

CAPAS 158 (2.5.94)

RCF5129

P. 191

SHOWCULTURAL

Réquiem

Crítica literaria

por Rodrigo Pinto



Por Antonio Tabucchi. Anagrama, Barcelona, 1994. 142 páginas.

"La simpatía es el mejor presente que se puede ofrecer a una persona a la que no se conoce", dice uno de los personajes de la novela al protagonista. Y es también el regalo que Tabucchi ofrece en abundancia en este libro querible, cercano y hermoso que demuestra una vez más el impresionante talento como escritor que había mostrado en *Nocturno hindú*, *El ángel negro*, *Los volátiles del Beato Angélico* o *La línea del horizonte*.

Tabucchi, italiano, ha elegido como su segunda patria a Portugal. Tal como señala en la introducción, "este libro es un homenaje a un país que yo he adoptado y que a su vez me ha adoptado, a una gente que me ha amado y a la que yo también he amado". El visible cariño por la literatura y las tradiciones de ese país ya eran perceptibles en *Dama de Porto Pin*, colección de relatos breves que daba cuenta de su profunda penetración con la cultura portuguesa. En *Réquiem*, Tabucchi da un paso aún más signifi-

cativo: está escrito en portugués y es, además de lo que señala el autor y de muchas otras cosas, un homenaje a Fernando Pessoa, el más notable escritor lusitano del siglo, autor del memorable *Libro del desasosiego*.

Plena de alusiones y de juegos complícetes, la maestría de Tabucchi en esta novela logra, sin embargo, como la mejor literatura, trabajar lo universal desde lo particular. El recorrido del protagonista por una Lisboa calurosa y adormilada, a lo largo del cual se encuentra con personajes vivos y muertos que representan, cada uno, un paso hacia la nostalgia o la iluminación, tiene a la vez la levedad y el peso del sueño, más aún cuando muchos temas quedan apenas esbozados para resolverse en un nivel no explícito.

El título de la novela remite, según Tabucchi, al réquiem como estructura musical. Ciertamente, el entrelazamiento de temas y de voces, de extrema libertad y a la vez profundamente armónico, tiene la frescura y la fuerza impalpables de la música.

Cada uno de los personajes —el Lotero Cojo, el Conductor de Taxi, el Guarda del Cementerio, el Barman del Museo de Arte Antiguo, por mencionar algunos— recibe el soplo de la simpatía y del amor de Tabucchi por Portugal y su gente, hasta hacerse inolvidables a pesar de la brevedad de sus apariciones. La cocina, la arquitectura y la literatura del país también se benefician de este homenaje, a ratos teñido por un ácido sentido del humor que matiza y complementa su aproximación a la cultura portuguesa.

Más allá de todo ello, Tabucchi entrelaza una historia de resonancias universales a partir de experiencias cotidianas y familiares válidas en cualquier cultura: el amor, los amigos, los padres, las huellas de la infancia, los lugares amados y transfigurados por el recuerdo, las mujeres, los deseos. La calidad onírica del peregrinaje del protagonista abre paso al ejercicio de la soberana libertad de armar y desarmar, de dejar líneas truncas, de tomar desvíos que conducen a puntos ciegos, de incorporar nuevas líneas de desarrollo, sin perder ni por un momento la coherencia y la armonía internas del relato, que en definitiva llega hasta donde estaba planeado desde el inicio: a la conversación nocturna en un bar posmoderno entre el fantasma de Pessoa y el personaje al que Tabucchi llama yo.

FAMILIA, DIVORCIO, MORAL

Por Eugenio Velasco Letelier. Andrés Bello, Santiago, 1994. 98 páginas.

El divorcio es uno de los temas que atraviesan todo el arco político, con defensores y detractores en todos los partidos y tendencias. Velasco entrega un consistente y documentado análisis del asunto, sumamente útil ahora que se anuncian intentos por definir de una vez por todas una normativa que reemplace la fraudulenta anulación

de hecho que existe en Chile. Aunque manifiesta que "la unión monogámica es la que en forma más perfecta permite la convivencia útil y fructífera de la pareja humana y, sobre todo, la generación de la prole, su crianza, educación y desarrollo intelectual, afectivo y espiritual", afirmación con la que pocos estarán en desacuerdo, su postura es, en definitiva, favorable a la dictación de una ley que permita el divorcio vincular, apoyado en los múltiples antecedentes que le aportan sus conocimientos y su práctica como abogado. Es un elemento más —y sólido— para una discusión que está comenzando.

VAMPIRO A MI PESAR

Por Andrea Martín. Anaya, Madrid, 1992. 226 páginas.

La arriesgada apuesta de la colección Espacio abierto de Anaya radica en fijar como sujeto de lectura a los adolescentes. El equilibrio entre una propuesta algo más que infantil y algo menos que adulta es difícil de lograr, como queda demostrado en esta novela con la que es difícil entrar en complicidades. La trama es seductora en el inicio: en un pueblo eslavo, un adolescente, Ilya, sufre un ataque de catatonía justo después de que un circo ha instalado sus carros en las afueras. El elenco circense incluye un hombre lobo (o simplemente un hombre desmesuradamente peludo) y una atractiva domadora. Cuando Ilya resucita, justo antes de que claven la tapa de su ataúd, el pope y todo el pueblo proclaman que se ha convertido en vampiro. Ilya escapa a duras penas y comienza su vida clandestina, atormentada por las dudas: ¿qué comen los vampiros? ¿Dónde duermen los vampiros? ¿Qué pasa con el ajo, con el sol, con los crucifijos? Sin duda, es un enfoque original para el vampirismo y la intolerancia religiosa, ambos metidos en el mismo saco. ■

Réquiem [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Réquiem [artículo] Rodrigo Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile